

AIPAC se ha convertido repentinamente en un lastre político. En aprietos el 'lobby' israelí en EEUU

MICHAEL ARRIA :: 23/11/2025

Políticos anuncian que dejarán de aceptar donaciones del Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí (AIPAC)

Durante años, AIPAC desempeñó un papel clave en la política estadounidense como una poderosa entidad financiadora de campañas, pero ahora los aspirantes a candidatos se están distanciando del grupo. ¿Qué futuro le espera al 'lobby' ahora que el genocidio en Gaza ha convertido a Israel en un lastre político?

El mes pasado, Seth Moulton, representante demócrata de Massachusetts que aspira a destituir a Ed Markey del Senado, anunció que dejará de aceptar donaciones del Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí (AIPAC) y devolvería el dinero que había recibido previamente del grupo.

La decisión causó sorpresa, ya que Moulton no es precisamente un político pacifista. Además de ser un antiguo defensor de Israel, el exmarine presionó para que se considerara al ejército yemení como una organización terrorista y se abstuvo de criticar los ataques de Trump contra Irán en junio.

La decisión de Moulton lo convierte en el cuarto miembro de la Cámara de Representantes en cambiar de opinión sobre las donaciones a AIPAC, uniéndose a los representantes Morgan McGarvey (D-KY), Valerie Foushee (D-NC) y Deborah Ross (D-NC). Anuncio

No está claro si estas decisiones representan un cambio radical entre los demócratas o un mero cambio retórico. En el caso de Moulton, su declaración alude específicamente a sus desacuerdos con el primer ministro Benjamin Netanyahu, dejando abierta la posibilidad de volver al grupo de presión si cambia el gobierno israelí. Apenas unas semanas después de su importante anuncio, una fuente cercana a la situación informó a *Jewish Insider* que Moulton había buscado el respaldo de AIPAC para su campaña y que solo optó por rechazar públicamente a la organización cuando esta no pudo garantizarle dicho apoyo.

Sin embargo, es innegable que las críticas al poderoso grupo de presión han ganado terreno en la opinión pública. En las últimas semanas, los gobernadores Josh Shapiro y Gavin Newsom (ambos aspirantes demócratas a la presidencia) han sido presionados sobre la organización.

Estos acontecimientos no se han limitado a un solo sector político. En los últimos meses, el grupo de presión ha sido criticado no solo por comentaristas populares de derecha como Tucker Carlson, sino también por congresistas republicanos como Marjorie Taylor Greene y Thomas Massie.

Recientemente, AIPAC publicó un breve vídeo insistiendo en que sus esfuerzos de cabildeo

benefician en última instancia a los estadounidenses, una clara refutación a las recientes críticas a Israel provenientes de los conservadores del movimiento "EEUU Primero".

"Financiado por estadounidenses. Dirigido por estadounidenses. iFortaleciendo una alianza que beneficia a EEUU!", se lee en el tuit fijado de la organización, que incluye el vídeo.

"La base de AIPAC es básicamente la derecha ahora, y también la están perdiendo", dice Phil Weiss, fundador de *Mondoweiss*, quien ha cubierto el 'lobby' israelí durante décadas. "AIPAC solía poder conectar tanto con republicanos como con demócratas, y creo que eso se acabó. Están fragmentados".

Eli Clifton, asesor principal y periodista de investigación de *Responsible Statecraft*, cita el fracaso de los Acuerdos de Oslo, la "Guerra contra el Terror" posterior al 11-S y el libro de 2007 *The Israel 'lobby' and US Foreign Policy* de los politólogos John Mearsheimer y Stephen M. Walt como momentos clave, pero señala que la rápida desaceleración de la imagen de AIPAC se debe al genocidio en Gaza.

«Sin duda, algo ha cambiado últimamente, y es claramente por Gaza», declaró Clifton a *Mondoweiss*. «Los principales medios de comunicación no le han dado la cobertura que merece, pero la gente lo ve en sus teléfonos, en las redes sociales. Esto ha sido una atrocidad tras otra», añadió. «Es un genocidio, y ni Israel ni EEUU han podido ocultarlo».

Las encuestas han coincidido sistemáticamente con la afirmación de Clifton. Un sondeo de septiembre realizado por The New York Times y la Universidad de Siena reveló que solo el 34% de los estadounidenses apoya a Israel, en comparación con el 47% que lo respaldaba inmediatamente después del 7 de octubre. «Casi dos años después del inicio de la guerra en Gaza, el apoyo estadounidense a Israel ha sufrido un cambio radical», declaró The Times en un artículo sobre la encuesta.

Las encuestas realizadas por AIPAC y el 'lobby' israelí en general han reflejado estas tendencias. Una encuesta del Instituto Árabe-Americano (AAI) de agosto reveló que los candidatos que reciben apoyo de grupos de presión pro-Israel tienen más probabilidades de perder apoyo entre los votantes estadounidenses que de ganarlo.

Los últimos retoques al escenario en la Conferencia Anual de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí celebrada en Washington en marzo de 2015.

Algunos candidatos ya están empezando a reconocer esta realidad. El exlegislador del estado de Nueva York, Michael Blake, ha convertido al grupo de presión en un eje central de su campaña en las primarias contra el representante Ritchie Torres.

"A Ritchie Torres le importa más Bibi que el Bronx, más AIPAC que vuestra formación académica", declaró en el vídeo de lanzamiento de su campaña.

Blake es un ex vicepresidente del Comité Nacional Demócrata que tenía una estrecha relación con AIPAC, pero su cambio de postura en este tema, junto con la reciente victoria de Zohran Mamdani en las elecciones a la alcaldía de la ciudad de Nueva York, demuestra que la opinión pública está cambiando.

¿Afectará alguno de estos hechos a la capacidad de AIPAC para ejercer poder en las elecciones estadounidenses?

James Zogby, cofundador de AAI y autor, quien ha organizado actividades en torno a Palestina dentro del Partido Demócrata durante años, dijo a *Mondoweiss* que es difícil calibrar el futuro a largo plazo del grupo de presión basándose en las declaraciones públicas de los demócratas y señaló que la organización está conectada con varias personas pro-Israel que gastan directamente en elecciones.

"No está claro cuáles serán las consecuencias a largo plazo, porque estoy seguro de que habrá muchas otras maneras de lograrlo", dice Zogby. "He visto varias declaraciones sobre no aceptar dinero de AIPAC, pero AIPAC no es el único actor, ni lo ha sido nunca".

Cita a Jeffrey Yass, Bill Ackman y otros megadonantes multimillonarios que están alineados con AIPAC, pero que han creado sus propios fondos de gasto independiente para gastos electorales.

La red de financiación opaca a la que alude Zogby siempre ha sido un componente central del trabajo de AIPAC. Durante décadas, el grupo no financió directamente a políticos, pero sí dirigió una red de donantes afines ideológicamente en contiendas electorales relevantes.

Zogby recuerda un informe que su grupo publicó en 1990, que revelaba que una familia alineada con AIPAC en Chicago había donado cada uno la cantidad máxima permitida de donaciones políticas a un solo candidato.

"AIPAC afirmaba que este tipo de cosas no estaban coordinadas, pero eso era falso", explicó. "Era demasiado sofisticado como para no estar coordinado".

Esto cambió en 2021 cuando AIPAC revisó su estrategia, lanzando por primera vez un Comité de Acción Política (PAC) y un Super PAC para invertir directamente en las elecciones. Dicho PAC, el Proyecto Democracia Unida, invirtió fuertemente en las primarias demócratas y contribuyó a la destitución de críticos de Israel como Jamaal Bowman y Cori Bush de la Cámara de Representantes. En total, el grupo de presión gastó más de 100 millones de dólares en las elecciones de 2024.

Sin embargo, gran parte del trabajo de AIPAC aún se ha mantenido en secreto.

El mes pasado, el reportero *de Evanston Now*, Matthew Eadie, investigó las contribuciones de campaña en la contienda por el 9.º distrito de Illinois y descubrió que la senadora estatal demócrata Laura Fine recibió casi 300 donaciones de personas con "fuertes vínculos" con AIPAC. Sin embargo, en los registros de la FEC, ninguna de las donaciones figura como realizada a través de AIPAC.

Clifton afirma que este doble enfoque sugiere que AIPAC ha necesitado aumentar su carga de trabajo a medida que la reputación de Israel continúa desplomándose.

"Estaban perdiendo la capacidad de mantener las políticas del statu quo que defendían y necesitaban recaudar mucho más dinero mediante la agrupación de fondos, ya fuera de

forma pública o privada", afirma Clifton. "Creo que la única razón para necesitar recaudar o gastar esa cantidad de dinero es si uno siente que está perdiendo la influencia que tenía antes".
Mondoweiss